
Las fuentes de información: presente y futuro

Algunos apuntes metodológicos

GLORIA CARRIZO SAINERO

Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación. Universidad Carlos III de Madrid

RESUMEN

Es suficientemente conocido el origen, evolución y utilización de la Bibliografía y la importancia que ésta ha tenido desde su origen hasta nuestros días. Su estudio ha ocupado largas horas de investigación de especialistas nacionales y extranjeros de reconocido prestigio. De ninguna manera pueden darse por finalizados las investigaciones sobre la Bibliografía del pasado, sino que, a tenor de los tiempos, ésta se ha ido adaptando -no en su función, sino en los medios de almacenamiento y forma de transmitirse-; estos cambios, los suponemos imparables por lo que trataremos de exponer, y suponer, nuevos procedimientos de producción y distribución de las Fuentes de Información.

Introducción

Es sobradamente conocido que las Fuentes de Información son un instrumento de transferencia de la información, que tiene su base en la Bibliografía y en la evolución que ésta ha experimentado desde sus remotos orígenes -en el siglo II a d C.- hasta que comienza a desarrollarse como método repertorial en el siglo XVI, cuando el libro es el procedimiento de transmisión del saber.

La especialización del conocimiento, que tiende cada vez a ser más puntual y preciso, ha hecho nacer nuevos métodos de comunicación más rápidos y centrados en cada campo del conocimiento.

El ámbito del saber se hace cada vez más amplio y especializado tanto que al hombre le es imposible abarcar todo lo que necesita para su conocimiento y comienza el desarrollo de técnicas y métodos que permitan parcelar el entorno científico en los que se trabaja para poder seleccionar, de forma puntual y precisa, la parcela que se pretende conocer.

Esta necesidad facilita el nacimiento de las Ciencias de la Documentación que incorporan técnicas que proporcionan el acercamiento de la información a los usuarios en la forma de Fuentes de Información, en las que la Bibliografía aparece incorporada como factor primordial.

El presente de las fuentes de información

La transmisión de la información escrita ha evolucionado con el transcurso del tiempo proporcionando acceso a la cultura con procedimientos cada vez más adaptados y propios de esta evolución. La Información, de un hecho propiamente cultural, se ha transformado en una potente industria, fundamentalmente, debido al avance de las nuevas tecnologías que han influido de forma espectacular en la elaboración, publicación, distribución y consulta de lo que consideramos las Fuentes de Información.

Los principales avances tecnológicos en el campo de la información de han desarrollado en varios aspectos principales.

- Los soportes ópticos, por medio de los cuales se consigue un almacenamiento masivo de información.
- Los sistemas automatizados de gestión de bases de datos.
- Las redes de comunicación.

Estos tres avances señalados no serán los únicos pero sí entre ellos han producido una gran transformación tanto en la producción y el mantenimiento de fuentes de información como en los procedimientos de distribución, consulta y acceso al conocimiento.

Los soportes ópticos

El desarrollo de los soportes ópticos -en concreto los CD-ROM- permiten una gran cantidad de información, pero no sólo eso, sino que, además, abarata los costes de edición y reduce considerablemente el mantenimiento físico de la información (máximo de información en el mínimo espacio).

Esta posibilidad de utilizar la electrónica como medio de almacenamiento de la información fue lenta; un importante paso hasta lograr este procedimiento lo supusieron las microformas, aparecidas hacia los años veinte: Fueron muy utilizadas para almacenar gran cantidad de información que impresa ya se hacía difícil de almacenar y consultar por el gran volumen que había adquirido; a las microformas pasaron, por esta razón colecciones históricas de boletines oficiales, además de los corrientes que se publicaban también en este formato, volúmenes estadísticos que encontraron aquí un soporte idóneo sin omitir los catálogos de bibliotecas y las ediciones de libros. Fueron un soporte de conservación y salvaguardia de información masiva de documentos, a la que se añadía el bajo coste de su producción.

No obstante las ventajas que presentaban las microformas, su manipulación necesitaba el auxilio de elementos mecánicos y tenían, prácticamente, los mismos inconvenientes de consulta que las fuentes impresas, sin olvidar las condiciones que requerían para su conservación y el desgaste que el uso más o menos continuado, producía en ellas.

La aparición y consolidación del CD-ROM supuso la sustitución de las microformas por este nuevo soporte con mayor capacidad de almacenamiento de información y mejor acceso a las fuentes de información.

En la década de los noventa se han consolidado las tecnologías ópticas en el mercado de la información y su evolución ha sido tan rápida que, en corto espacio de tiempo, algunas tienden a quedar obsoletas, al mismo tiempo que se incorporan otras más avanzadas.

En cualquier caso el CD-ROM -a pesar de las necesidades de instrumentos automatizados para su uso- se consolida cada vez más como soporte de bases de datos y fuentes de información por la gran capacidad de almacenamiento de información, tanto textual como gráfica y audiovisual (enciclopedias multimedia); es fácil de conservar y de manipular, además de ser de bajo coste en la fabricación industrial. No obstante no dejan de presentar algún inconveniente, ya que son un almacenamiento de información inalterable, lo que favorece al productor y crea alguna dificultad en las unidades de información que deben tenerlos continuamente actualizados si no quieren distribuir información con cierta obsolescencia.

Algunas ventajas respecto al CD-ROM las representan los discos CD-I, discos compactos grabables y por lo tanto más versátiles en lo que respecta a las fuentes de información puesto que han facilitado a diversas unidades de información la creación y distribución de productos de información propios.

En general, las unidades de información hacen uso de los soportes ópticos como instrumentos de acceso a las fuentes de información porque facilitan la actividad de diferentes entornos de trabajo dentro de una misma unidad, tal como gestión, almacenamiento de la información que produce la misma unidad; mantenimiento de colecciones periódicas, etc. también la incorporación de voz e imágenes superan ampliamente la información de las fuentes impresas, además de facilitar la búsqueda puntual de la información necesaria sin efectuar largas consultas.

La gestión de las bases de datos

Los sistemas de gestión de bases¹ de datos han cambiado de forma transcendental los procedimientos de consulta de la información. Es evidente que no han desaparecido los repertorios impresos, pero también es cada vez más notorio que si el usuario puede elegir la consulta de la información entre el sistema manual y el automatizado, no cabe duda de que elegirá éste último.

Para ello es necesario encontrar un formato o sistema lógico de almacenamiento y organización de los datos a obtener que sea lo suficientemente fácil de manejar hasta por los usuarios menos iniciados o reacios al uso de las tecnologías. Para ello, la informática ha encontrado procedimientos dúctiles y asequibles respecto al uso y se ha convertido en el instrumento principal para la gestión de información, en aumento constante, que almacenada en un ordenador ofrece la posibilidad de ser recuperada de forma aleatoria, según el interés de cada usuario en particular.

El Sistema de Gestión de Bases de Datos (SGBD) es una herramienta informática que permite añadir, buscar, borrar o modificar y seleccionar la información entre un amplio

¹ De acuerdo con la terminología anglosajona, las bases de datos relacionales son los Sistemas de Gestión de bases de datos (SGBD) y las bases de datos documentales reciben el nombre de Sistemas de recuperación de la Información (SRI).

volumen de información. Por el contrario, las bases de datos son un conjunto de datos gestionados por un sistema de gestión asociado a la misma aplicación.

Siguiendo el criterio de López de Quintana, la estructura de los Sistemas de Gestión de Bases de datos se produce en tres niveles: interno, externo y conceptual². El nivel interno es la disposición física de los datos almacenados; el nivel externo permite la búsqueda de información por parte del usuario y su aparición u obtención según la interrogación de terminada; en el nivel conceptual se produce la gestión de los datos almacenados en el fichero, los enlaces entre sí, las reagrupaciones..., que son lo que hacen posible recuperar la información con rapidez.

Los usuarios pueden acceder a la información de forma global de manera que su interés por la información no coincida con la disposición o estructura de las base de datos.

La opinión de Luis Codina³ sobre los sistemas de gestión de bases de datos es que se utilizan para la gestión de documentos que no necesitan ser recuperados por su contenido porque pueden no tenerlo en sentido cognitivo - estos documentos pueden corresponder a los propios de las funciones administrativas, como facturas-; pueden ser, también una información perecedera o volátil (en las unidades de información sólo se utilizan para el canje); su interés radica en que son herramientas básicas en la gestión empresarial o de unidades de información.

En cuanto a los Sistemas de Recuperación de Información (SRI), o bases de datos documentales, su función es almacenar y facilitar la recuperación de la información. Los documentos que contienen están preparados para ser recuperados por su contenido mediante la descripción y el análisis que se efectúa a cada uno de ellos en cada unidad de información.

Otro aspecto a considerar es que la información en estas bases de datos es acumulativa y los documentos permanecen en la base de datos durante largo tiempo, eso sin contar con que el interés por los documentos puede o suele ser universal, o lo que es igual, interesa a todos los especialistas según su campo de conocimiento.

Así, las bases de datos documentales o bibliográficas tiene como base fundamental el contenido de los documentos y su posibilidad de recuperación por diferentes procedimientos, ya que están compuestas -como los repertorios bibliográficos impresos- por registros o campos que representan los diferentes elementos de identificación de los documentos, tales como autor, título, editorial, año de la edición, números normalizados, palabras-clave o descriptores, todos ellos elementos que permiten además del control bibliográfico el acceso a la misma por cada uno de los campos que contiene la base o por medio de búsquedas booleanas que facilitan extraer la información de la forma más precisa.

² LÓPEZ DE QUINTANA, E. *Las nuevas tecnologías y el acceso a la información. /En / Manual de Fuentes de Información*. Madrid: CEGAL, 2000, p. 77.

³ CODINA, L. *Sistemas de gestión documental: situación, problemas actuales y principales novedades tecnológicas*. Information World en España. 21 de febrero de 1994, p. 7-9. Cfr.: LÓPEZ DE QUINTANA, E. *Las nuevas tecnologías...*, p. 79.

Para lograr la precisión de las búsquedas de información en las bases de datos por medio de sus registros es necesaria la acotación lógica y bien definida, ya que si no se establece esta delimitación se plantea el problema de los “ruidos” o exceso de información no necesaria, (lo que nos asemeja a los repertorios impresos) o los “silencios”, carencia de información que sin embargo si existe en la base de datos. La búsqueda de información en las bases de datos -siempre que no se conozcan campos concretos de la obra deseada- debe hacerse por medio de palabras-clave o descriptores que eliminan las polisemias, sinonimias y hominimias, por lo que el control terminológico debe emplearse tanto al añadir documentos a la base de datos como al efectuar las consultas pertinentes.

Las redes de comunicación

Son el recurso más actual en el campo de las Fuentes de Información: facilitan el acceso remoto a la información. Un aspecto de capital importancia es que han roto las barreras de tiempo y espacio en la comunicación de la información, además de hacer innecesaria la presencia de los usuarios en las unidades de información en la que están depositadas las fuentes o los documentos.

Esta realidad se ha hecho posible por la utilización de la Red Internet y su constante desarrollo como Red de redes que logra unir personas con los mismos afanes o intereses sin que medien o dificulten la comunicación los distintos espacios geográficos u horarios⁴.

Las redes aportan comunicación entre usuarios y profesionales de cualquier índole sin atenerse a servicios de horarios al público y están disponibles para transmitir datos en cualquier momento que sean necesarios. Son un proceso electrónico mediante el cual varios ordenadores pueden recibir y emitir información mediante un medio de comunicación que no es otro que la s redes de transmisión, aspecto técnico en el que no entramos porque queda fuera de nuestro entorno y se ajusta a la actividad de informáticos e ingenieros de telecomunicación. Los especialistas y usuarios de información sólo nos servimos de ellas porque nos facilitan la gestión interna de la información, o sea, la utilización de sistemas integrados para las actividades de proceso y mantenimiento de catálogos, de las bases de datos y la distribución de información corporativa o institucional por medio de Internet.

La Red Internet

La utilización de Internet como fuente de información se ha producido durante la década de los años noventa con el gran desarrollo de las nuevas tecnologías; en Internet se conjuga el acceso en línea a la información, las bases de datos en CD-ROM y los entornos Web.

Internet se perfila como una fuente de información de gran valor, cada vez con mayor utilización y mayores recursos, aunque no está exenta de críticas. En ella se encuentran documentos de variadas tipologías y de ámbito universal, tanto, que ya es un tópico para los usuarios pensar que lo que no se encuentra en la Red es que no existe.

⁴ MCKENNA, B *Virtual community. OnLine and CD-ROM*. 1998, 22, 6, 399-402. Cfr.: LÓPEZ DE QUINTANA, E. *Las nuevas tecnologías...*, p. 61.

Se pone en evidencia por parte de los docentes y de los profesionales de la información, respecto al uso de esta herramienta, la falta de sistematización de la Red como Fuente de Información, ya que la costumbre para los profesionales es la organización de la información por procedimientos que por el momento Internet no proporciona, lo que obliga a utilizar diferentes fórmulas de búsqueda (navegación) para acceder a la información, como portales, directorios o índices u otros sistemas o modos de consulta y elementos de interrogación no siempre fáciles de manejar o conocer por cualquiera no suficientemente experimentado.

El futuro de las fuentes de información

Aunque los cambios tecnológicos que se puedan desarrollar en el futuro y que afecten a las fuentes de información son impredecibles, así como la mejora de los ya existentes entra en lo posible en un futuro más o menos próximo, se puede observar que en la actualidad, la mayoría de las fuentes de información están localizadas casi de forma exclusiva en los soportes informáticos y, cada vez con más frecuencia en los entornos Web. Esto para los usuarios representa una posibilidad de extraer información casi ilimitada, aunque deben manejarse en un medio y con unas herramientas que no les son familiares y desconocen hasta donde puede llegar el nivel de optimización a obtener.

La información automatizada no ha logrado, por el momento, desplazar la utilización de los soportes tradicionales; aun es frecuente el uso de repertorios impresos, pero el crecimiento de los soportes electrónicos es cada vez más creciente y más aceptado. Ante lo expuesto, es evidente que todavía convivirán durante un tiempo indeterminado los diferentes procedimientos disponibles para obtener información; el cambio será progresivo en detrimento de los soporte impresos a medida que los avances tecnológicos hagan más asequible el acceso a Internet, vayan desapareciendo las dificultades de búsqueda de información, se pueda producir la organización de los recursos y se garantice la permanencia de la información sin olvidar el abaratamiento de los costes de utilización tanto por parte de los productores y distribuidores de la información como por los administradores de las líneas de comunicación.

Apuntes metodológicos en la enseñanza de las fuentes de información

Para los docentes de las Fuentes de Información se nos plantea varios retos. Por un lado, la enseñanza a los alumnos de las Fuentes propiamente dichas y la utilidad que cada una de ellas representa para cada usuario en el momento adecuado; por otro, conseguir que logren el máximo aprovechamiento de ellas en cualquier soporte en que se presenten; además, tratar de que aprendan a elegir y seleccionar los instrumentos de búsqueda de información que sean más idóneos respecto al coste y utilidad que representen en función de los usuarios que deban atender.

Otro aspecto a considerar -y no de menor importancia- es que nuestros alumnos deben salir de nuestros Centros conociendo, aunque sea de forma básica, los principios de los campos del conocimiento en los que van a desarrollar su actividad; esto les ayudará a la mejor selección de las fuentes y de los procedimientos más adecuados para atender las demandas de sus usuarios.

Así, la metodología a desarrollar para impartir Fuentes de Información debe estar basada en tres frentes diferenciados: en primer lugar, el conocimiento profundo de documentos o fuentes generales; en segundo lugar, el dominio de los soportes de la información -ventajas e inconvenientes de cada uno de ellos y la elección del más adecuado en cada caso y, finalmente, conjugar con los puntos anteriores el conocimiento de los aspectos básicos de los diferentes campos científicos.

Lograrlo es un reto que debemos alcanzar. No está exento de dificultades; la primera de ellas es el número de alumnos a los que atender y preparar de forma adecuada y, la segunda, el estrecho margen de créditos, traducidos a horas lectivas para desarrollar una materia en los frentes que se han enunciado como prioritarios y que es completamente novedosa para quienes deben recibirla.

Por el momento lo más adecuado sería desarrollar, simultáneamente, las clases teóricas y las prácticas de forma que la teoría y práctica se desarrollen al mismo tiempo planteándoles supuestos a resolver dentro de los diferentes campos científicos, lo más cercano posibles a su cercana realidad profesional.

Este procedimiento exige mayor número de medios informáticos, reducción de alumnos y mayor espacio lectivo, dando por supuesto la preparación adecuada de los docentes para llevar a cabo este planteamiento.

Impartidas así las Fuentes de Información, además de formación, los alumnos pueden recibir estímulos que les limen las asperezas de la materia y les animen a actuar como futuros especialistas de información.

Bibliografía

AGENJO BULLÓN, X. *La información bibliográfica y las telecomunicaciones: estado de la cuestión y perspectivas futuras*. En MAGÁN WALLS, J.A. (coord) *Tratado básico de Biblioteconomía*. Madrid: Editorial Complutense, 1995, pp. 67-84.

ALTABLE, G. B. *Paso a paso*. Global Communications. Marzo, 1997, pp. 82-85.

BRUN, E. *Data warehouses. Nuevas perspectivas en la gestión de los sistemas de información* (Parte I). *Information World en Español*. Octubre, 1996, 48, 22-25.

CODINA, L. *Sistemas de gestión documental: situación, problemas actuales y principales novedades tecnológicas*. *Information World en Español*. 21 de febrero, 1994. pp. 7-9.

HERNÁNDEZ, A.; GARCÍA MORENO, M.A. *Información electrónica e implicaciones de Internet para los profesionales de bibliotecas y centros de documentación*. *Revista General de Información y Documentación*. 1997, vol. 7, 1, pp. 31-46.

HÍPOLA, P.; MOYA, F. DE. *El CD-ROM en España. Luces y sombras de nueve años de producción*. *Revista Española de Documentación Científica*. 1993, 16, 4, pp. 360-373.

LIZASOAIN, L. *Bases de datos en CD-ROM*. Madrid : Paraninfo, 1992.

DE MIGUEL, A. *Hacia una nueva generación de bases de datos*.CHIP, mayo,113, pp. 40-44.

LÓPEZ DE QUINTANA, E. *Las nuevas tecnologías en el acceso a la información*. En CARRIZO, G., et al. *Manual de Fuentes de Información* (nueva edición). Zaragoza: CEGAL, 2000, pp. 56-112.

MONTES HERNÁNDEZ, A. *Herramientas para realizar búsquedas en internet: una revisión*. El profesional de la información. 1998, 7, 1-2, p.25.